

Resiliencia Climática con enfoque de género: el kit de herramientas de Proadapt



Hombres y mujeres se adaptan de forma distinta a los impactos del cambio climático. La mujer es desproporcionadamente más vulnerable a las alteraciones climáticas en múltiples dimensiones y estas pueden exacerbar las brechas ya existentes dentro de un sistema socio-ecológico. Sin embargo, muchos de los instrumentos utilizados en proyectos para la resiliencia climática ya existentes se enfocan en sectores específicos como la agricultura, la energía o la agroforestería; sin tocar explícitamente el tema de **Igualdad de Género**.

Proadapt, al tanto de la problemática, desarrolló un kit de herramientas que ayudará a los proyectos a que aborden la variabilidad climática con un enfoque de género. A continuación, se presenta una breve guía de los componentes que el instrumento propone para analizar e intervenir dentro de un proyecto de resiliencia

climática inclusivo, sin embargo, es importante aclarar que los ejemplos de cómo Proadapt lo ha implementado y actividades específicas que pueden ser replicadas están disponibles en la versión completa del documento, el cual se puede descargar a través de

este enlace



Las **5 DIMENSIONES** de la resiliencia climática **con enfoque de género**

Un sistema socio-ecológico puede ser analizado desde 5 diferentes dimensiones: social, ecológica, económica, física e institucional. Para establecer una estrategia que cubra las necesidades de estos aspectos se debe primero hacer un análisis del proyecto que evalúe las posibles diferencias de género en cada cara. Por ello, Proadapt considera importante tomar en cuenta las siguientes brechas de género:



Social

Consiste en características como la salud, educación, seguridad alimentaria y las redes sociales que ayudan a lidiar con las conmociones climáticas. Es común que las mujeres tengan menor acceso a las oportunidades de formación académica y el cambio climático impacta de forma desproporcionada más en la nutrición de la mujer que la del hombre. Además, debido a que el trabajo de las mujeres es frecuentemente no remunerado y realizado en la casa, es común que sea invisible para los equipos de proyecto y los responsables políticos.



Ecológica

Toma en cuenta la diversidad y el estado natural del ambiente, el cual puede condicionar de forma crítica algunos servicios de los cuales el ser humano depende, como el agua potable o el aire fresco. El hecho que hombre y mujer juegan diferentes roles en la agricultura y el manejo de recursos naturales significa que los impactos climáticos en cultivos, biodiversidad, agua y el ecosistema en general, tienen un efecto diferenciador de género.



Económica

Comprende las actividades generadoras de recursos financieros y la distribución de dotaciones. Tradicionalmente, las mujeres son más pobres que los hombres. Además, áreas con pobreza endémica tienen mayor nivel de desigualdad de género. El 40% de las mujeres rurales de Latinoamérica no tienen ingresos debido a que realizan trabajo no remunerado. Por esta razón también tienen menos acceso a servicios financieros y recursos necesarios para soportar los golpes climáticos o invertir en prácticas inteligentes.



Física

Se compone del transporte, infraestructura, redes de telecomunicación e instituciones de salud que pueden ser impactadas por condiciones climáticas extremas y desastres naturales. Además, toma en cuenta la propiedad de recursos clave como la tierra y el alojamiento. Las mujeres generalmente carecen de pruebas sobre la propiedad de su hogar y tienen menos recursos para hacer mejoras que protejan a su casa de condiciones extremas. Por esa razón, entre otras, las mujeres son más propensas a morir en un desastre natural.



Institucional

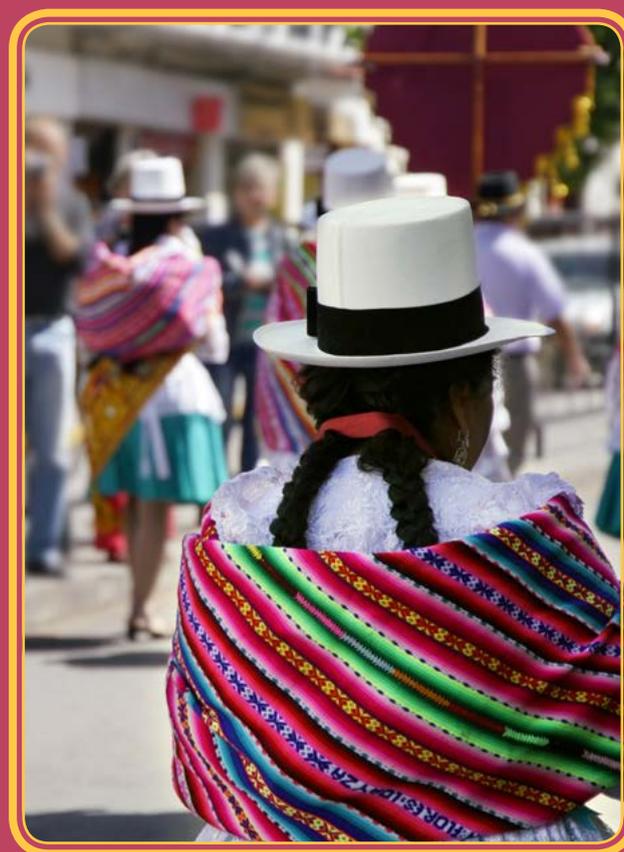
Determina cómo el proceso de construir resiliencia climática es manejado en un sistema socio-ecológico y cómo las diferentes percepciones y objetivos son armonizados. Como las mujeres generalmente no son invitadas a ser parte de cooperativas y asociaciones de productores, carecen de los beneficios tradicionales de estas como la colocación de productos y acceso a mejores precios.

APROVECHAR LA DIVERSIDAD PARA ADAPTARSE AL FUTURO

Las diversas actividades productivas de las mujeres representan una oportunidad para alcanzar la resiliencia climática en Latinoamérica y el Caribe. Las mujeres tienden a liderar significativamente la diversificación de ingresos en sus hogares y comunidades realizando actividades como trabajadoras, dueñas de restaurantes, operadoras de viajes, vendedoras de alimentos, dueñas de almacenes o emprendedoras.

En la agricultura, las mujeres plantan una mayor diversidad de cultivos, y, según el reporte de FAO *Women in Agriculture: Closing the Gender Gap for Development (2011)*, si tuvieran el mismo nivel de acceso a los recursos productivos que los hombres, podrían incrementar la producción de sus fincas o granjas en un 20 a 30 por

ciento, lo que elevaría el rendimiento agrícola de los países en desarrollo de un 2.5 a 4 por ciento y a su vez representaría reducir la hambruna del mundo en un 12 a 17 por ciento.



5 PASOS para promover la igualdad de género en proyectos de resiliencia climática

La siguiente metodología es una guía para los equipos de proyecto que ayuda a aprovechar el rol de la mujer como agente de adaptación al cambio climático reduciendo las brechas de género en las comunidades impactadas. Estos pasos son una base útil para el acompañamiento:

1 Analizar

Al momento de diseñar una intervención, el primer paso es identificar las diferentes necesidades y prioridades de hombres y mujeres en un problema dado, evaluando los roles de género y oportunidades disponibles para cada uno. Al finalizar la valoración, el equipo de proyecto debería saber si hay desigualdades de género que podrían afectar los logros y sostenibilidad de los resultados.

2 Consultar

Una buena práctica es emplear modelos participativos para recolectar las percepciones de hombres y mujeres sobre el cambio climático y lo que se espera del proyecto. Es importante incluir a las mujeres, aunque no hayan sido identificadas como beneficiarias directas, dada la importancia de su rol en el desarrollo de ecosistemas resilientes.

3 Cambiar

Después de identificar las oportunidades para promover la igualdad de género y la resiliencia en un sector específico de la cadena de valor, los equipos de proyecto pueden pensar en el tipo de intervención que se desea desarrollar para construir ecosistemas inclusivos. Estas actividades pueden ser pequeñas alteraciones a elementos prediseñados o revisiones mayores al proyecto.

4 Presupuestar

Aunque parezca algo simple, muchos proyectos no incluyen en su presupuesto las actividades relacionadas a género. Cuando estas actividades están incluidas en una asistencia técnica más amplia, el proyecto debería buscar que las especificaciones de estas actividades incluyan financiación exclusiva para actividades de género.

5 Medir

El último paso en el proceso para desarrollar proyectos de resiliencia climática con un enfoque de género es monitorear y medir los resultados e impacto. Sin embargo, esta actividad no es una ciencia exacta, por lo que requiere una perspectiva multisectorial que analice las cinco dimensiones de la resiliencia climática en cada contexto específico.

YO SOY PESCADORA – UN ESTUDIO DE CASO DE PROADAPT EN PANAMÁ

En los últimos años, pescadores y pescadoras del Golfo de Montijo en Panamá se han tenido que adaptar a los efectos negativos del cambio climático. La elevación del nivel del mar impacta los ecosistemas marinos y costeros que son una fuente clave para la supervivencia de la población local. Las mujeres tienen varios roles dentro de esta comunidad que no siempre son visibles, en contraste con sus pares masculinos: además de pescar por su cuenta y trabajar en los mercados para la venta de sus productos, cumplen con la crianza de los hijos, la limpieza del hogar y otras responsabilidades de la casa.

Pescadores hombres han diversificado sus actividades y unido fuerzas en cooperativas, varios barqueros

han recibido entrenamiento para avistamiento de ballenas y buceo para atraer turismo. Sin embargo, la inversión necesaria para comprar botes con motor y de mayor capacidad es muy alta, excluyendo a una gran mayoría sin poder adquisitivo. Entre los 22 barqueros entrenados en prácticas de turismo sostenible, no hay ni una mujer. A través del empoderamiento de mujeres líderes, el cambio de roles y la inclusión de mujeres en puestos de mando, se han alcanzado resultados satisfactorios para las pescadoras panameñas. Para conocer a detalle las prácticas realizadas en el Golfo de Montijo, se puede descargar el documento completo en [este enlace](#)



Copyright © 2019 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Autor: Marcelo Furlán

Co-autores y editores: Svante Persson, María Margarita Cabrera, David Zepeda

Diseño: Cristina Alarcón